

EL GLOBO

Año XXII.—Quinta época.

DIARIO POLITICO ILUSTRADO

Núm. 7.828.—Miércoles 7 Octubre de 1896

EL RELEVO

Un periódico militar ha planteado la cuestión del relevo del general Weyler.

Lo que en los diarios profanos á la milicia sería sencillamente signo de que el general en jefe del ejército de Cuba había perdido la confianza del país, que ya es algo, en periódico competente como *La Correspondencia Militar*, y cuyo ministerialismo aleja toda sospecha de intransigencia en este asunto, significa ya mucho más: significa la suposición de que el general Weyler ha perdido, si la tuvo, la confianza del elemento técnico; y ante esta pérdida, bien poco supone que D. Antonio Cánovas crea capaz al general Weyler de los mayores milagros.

Como no entra en nuestro ánimo atentar al prestigio de que debe gozar un general en jefe que se encuentra al frente del enemigo, no sólo descartamos completamente nuestra opinión en este pleito, sino que suponemos de buen grado que *La Correspondencia Militar* no pide el relevo del general Weyler porque éste le parezca mal, sino porque el general Azcárraga le parece mejor.

El caso es el mismo. La patria no está para guardar miramientos, que serían verdaderos escrúpulos de monja, ni el general Weyler podría quejarse de que el Sr. Cánovas hiciera con él lo que ya hizo con el general Martínez Campos.

De tropezar el Sr. Cánovas en este inconveniente, se podría creer que con el general Martínez Campos se aprovechó la ocasión para acabar con un prestigio político que hacía demasiada sombra, y esto no nos parece justo.

Además, las condiciones militares del general Azcárraga, están de todo punto conformes con lo que se llama guerra moderna.

Hasta ahora no hemos tenido al frente del ejército de Cuba un general que haga la guerra con la cabeza, sino con el corazón; y el actual ministro de la Guerra tiene acreditado su talento y amor al estudio. Hay, pues, motivo sobrado para esperar de él algo más que una trocha, á uno y otro lado de la cual el enemigo sigue ocupando y destruyendo, que son los dos polos del eje sobre el cual gira la táctica bárbara de los mambises.

Y no hablemos de si pasará ó no pasará, porque nos parece hablar de ello aventurado hasta que los hechos se manifiesten con su elocuencia indubitable.

Todas estas razones han debido pesar en el ánimo del jefe del Gobierno; pero como es imposible, por lo visto, que haga en su vida cosa de provecho, si no se le ocurre á él, los periódicos ministeriales por él inspirados salen con la quinta esencia de que el relevo no sería oportuno ahora que van á comenzar las operaciones.

Pues por eso... De un lado se nos ofrece la ventaja con que brindarían á la esperanza operaciones mejor concebidas y mejor dispuestas que las que pueda concebir y disponer el general Weyler, según opinión de los que piden su relevo.

De otra parte, no sería imprudente dejar que el general Weyler continuara operaciones que ya no inspiran el máximo de confianza, cuando aún se está á tiempo de evitarlo?

¿O será mejor que el general Weyler se releve á sí mismo, si alguna vez se cansa de cosechar laureles de los que no da cuenta el cable, con una regularidad en la transmisión tan sólo comparable á la uniformidad del contenido?

Tenga presente el Sr. Cánovas que las Cortes, al proveer al Gobierno de todo género de recursos, no se han contentado sólo con lo bueno (que para esto hubieran exigido del Gabinete unos presupuestos científicamente aceptables); las Cortes han ido más allá, dejando en manos del Sr. Cánovas *lo más y lo mejor*; y esta conducta de las Cortes debe ser la única norma á que en conciencia deben ajustarse sus actos cuantos presidentes de Consejo estén llamados á intervenir en la aplicación y distribución de esos recursos. Decimos «presidentes» porque el Sr. Cánovas no puede quejarse del general Weyler si éste no entiende las indirectas de aquél, dado que aquél tampoco quiere entender la del país. Y pudiera suceder que á los dos les sucediera lo mismo.

Hoy que el Sr. Cánovas se encuentra todavía en disposición de relevar á otros, debe tener entendido (y no podemos emplear otro lenguaje por ser éste un dictado de la conciencia), que en los asuntos de Cuba, antes que en otros cualesquiera, está obligado á enviar allá *lo más y lo mejor*.

Y, según los doctores de la iglesia, á cuyos informes nos remitimos y á cuya ilustrada opinión deferimos gustosos, el general Weyler ha dejado de ser lo uno y lo otro.

Por nuestra parte, creemos con *La Correspondencia Militar* que el general Azcárraga representa ambas exigencias.

PUES SEÑOR...

No te voy á pedir, lector, albricias por darte las noticias que se oyen por ahí. Según ayer leí de aquí á tres días no tendremos agua; como esto no sucede ni ea Macagual. Se ha llegado á creer que esto de la sequía es una argucia, pues como hay ya no poca ropa sucia por lavar y tender, diciendo que no hay agua quizá pueda evitarse la tormenta que en las nubes se fragua y que ya verá usted cómo revienta dentro de breves días, por mucho que se alarguen *las sequías*.

Seco se encuentra todo y de mojarlo, á la verdad, no hay modo. Cual planicie desierta, Cánovas mira su esquilmanada huerta. Aunque de refrescarse siente anhelo, sólo sequedad halla don Marcelo. Seco está don Fernando Cos-Gayón y blando cual vejija de algodón. Al rascarse la ebúrnea cabeza advierte el gran Navarro Reverter que están secas las fuentes de riqueza, y como él no es Moisés, no puede hacer la clara linfa de ellas renacer. Como la gente ya se desespera con sequía tan grave y prolongada, se cubre de hierbas la Tejada y de polvo *suñil* la Valdosa, aunque ya hay quien la cubre con la estera.

Y en cuanto á Tomasét, seco está cual menudo cacahuete. Tan sólo fresco y húmedo nos queda el hombre de Marina en la Aliseda.

plurias en bien de la patria, de la Monarquía y de la libertad.

Se ha formado este Comité como base de reorganización del partido en Madrid. En la constitución de éste han entrado elementos influyentes en la opinión, sin pensar para nada en si son amigos del Sr. Gamazo ó del Sr. Moret. Todos somos amigos del Sr. Sagasta, sus correligionarios. Nada de personalismos. Todo por las ideas, por la historia y por el porvenir del partido liberal. (Muy bien.)

EL SR. SAGASTA

Saludo con la mayor efusión y el más profundo agradecimiento á cuantos correligionarios han acudido á este acto y expresado, por las elocuentes frases de mi querido amigo el Sr. Aguilera, un entusiasmo y una adhesión, con las cuales cuenta el partido para proseguir su destino político en España.

Alando calurosamente la reorganización iniciada del partido liberal en Madrid, que siempre contó con agrupaciones fuertemente constituidas, potentes, y á las cuales el tiempo ha ocasionado bajas que hoy se renovarán con elementos activos, ilustrados, entusiastas, capaces de responder á las tradiciones é iniciativas del partido liberal.

Esta vigorosa reorganización que se empieza en Madrid y que habrá de ser secundada en las provincias, conviene por dos capitales motivos. El primero, porque los Comités han de convertirse en vigilantes del cumplimiento de las funciones electorales, y servir para la lucha en los comicios, evitando la repetición de hechos dolorosos.

Sólo las circunstancias críticas del país han podido hacer que el partido liberal no se mostrase intransigente en la aprobación de las actas de Madrid, que merecían ser rechazadas. Pero cuando los males mayores imponen toda la atención, es preciso prescindir de los menores, y no

AZCARRAGA A LA GUERRA

Nuestro colega *La Correspondencia Militar* insiste en su proposición iniciada anteayer, y robustece sus afirmaciones con juicios que atribuye á los militares, y que extractamos en las líneas siguientes:

«El general Azcárraga debe ir á Cuba á terminar la guerra. Sólo él acaba con aquello.» Estas son las palabras que sintetizan el juicio general entre militares.

«El ejército de allá y el de la Península le darían un entusiasmo aplauso si se decidiera á ir, añadiendo muchos de los jefes y oficiales que nos tablaron, animándonos en nuestra empresa.

«Si el general Azcárraga fuese á Cuba, pediríamos todos ir con él voluntarios; el ejército peninsular en masa solicitaría con empeño acompañarle á la guerra, para acabar de una vez con el enemigo de la patria; tal es la confianza que tenemos todos, desde general á soldado, en el general Azcárraga.» Esta es otra opinión generalizada entre militares.

La Correspondencia Militar condensa su pensamiento en estas significativas frases:

«No. Como españoles, como patriotas, como competentes (¿por qué no decirlo?) en las cuestiones propias de nuestra carrera, opinamos que el general Azcárraga, dirigiendo las operaciones de campaña en Cuba, la guerra acabaría en Abril próximo, es decir, en seis meses; mientras que siguiendo allí de general en jefe Weyler, trabajando mucho, poniendo todo su empeño, que es grande, en terminar aquello pronto, desplegando excesiva actividad en las operaciones, mandando él en persona las tropas que librarán los más importantes combates, la guerra cubana no acabará en todo el año 1897, ni aun en el siguiente.»

NUESTRO GRABADO

CASA DE CORREOS EN PARÍS

En la presente semana, que los periódicos franceses denominan semana franco-rusa porque determina el momento histórico de la solemne consagración de la alianza de ambos pueblos con tan fervoroso entusiasmo acariciada por los partidarios de la revancha, en la veintena República se impone como tema preferente de conversaciones para las gentes y de crónicas para la prensa el espectáculo que ofrecen dos naciones tan desemejantes en espíritu y tan apartadas geográficamente, como la República del Occidente de Europa y el imperio del Oriente de Europa, la tierra de la democracia, libertad y la tierra del cesarismo autocrático, el Estado europeo en cuyo Gobierno han llegado recientemente á manifestarse los radicalismos de tendencia socialista como postrer evolución del sentido democrático y el Estado cuyo augusto representante ostenta sobre la frente la primera diadema del mundo.

La visita del zar á la República francesa celebrada con pompa oriental, como corresponde al egregio soberano, emperador de todas las Rusias, da pábulo á consideraciones de alta trascendencia, excusables fácilmente en este lugar dedicado á la actualidad gráfica. No requiere, sin embargo, la contemplación del grabado adjunto, que representa la casa de Correos en París, miluciosos comentarios para que toda persona conocedora de la historia de Francia advierta cómo en ese edificio dedicado al servicio de correos y al servicio de telégrafos se hallan reunidas dos tan importantes actividades para los pueblos modernos, actividades que son hermanas gemelas por el vínculo del interés público á ellas común y que estudiadas en su origen proceden de épocas tan distintas en la historia de Francia, como la época más absolutista y la época más revolucionaria.

El servicio postal en Francia es acaso la gloria más grande del reinado de un monarca por sus cualidades personales odiosas, como Luis XI, á quien se debe su organización.

El servicio telegráfico es quizás la gloria más grande de la época revolucionaria del Terror, en la cual se instaló por primera vez el telegrafo aéreo. Y en un mismo edificio caben hoy, salvados los antagonismos circunstanciales, los servicios públicos de comunicaciones imprescindibles para el progreso, como en una misma alianza caben para altos fines internacionales dos Estados como Rusia y Francia, tan separadas anteriormente en el curso de la Historia.

EL ZAR EN PARÍS

NOTICIAS TELEGRÁFICAS

(DE LA AGENCIA FABRA.)

El banquete de Cherburgo.—Los dos brindis.—La salida hacia París.

Cherburgo 5.—(Recibido el 6.)—En el gran banquete que se verificó en el arsenal en honor de los soberanos rusos después de la revista naval, el presidente de la República brindó pronunciando un notable discurso, aunque en términos muy concisos.

Respondió—dijo—á los sentimientos de la nación haciendo un interpreté de sus votos unánimes por la prosperidad de la familia imperial, por la gloria y ventura de Rusia.

Mañana—añadió—los augustos huéspedes de Francia apreciarán en París como late el corazón de la nación entera. La acogida que obtendrán allí será prueba indudable de sinceridad y amistad.

Terminó manifestando que Francia recuerda las simpatías que le demostró Alejandro III y las manifestaciones de Cronstand y Tolón.

Después brindó por los emperadores de Rusia. La música tocó el himno nacional de este país.

El zar se levantó entonces, y contestando al brindis del Sr. Faure, dijo su lengua francesa y con voz pausada que no podía menos de dar las más expresivas gracias al presidente de la República por las cordiales muestras de simpatía que le había mostrado y por los votos que había hecho.

Dedicó después breves frases á la escuadra francesa, haciendo grandes elogios de la misma, diciendo que le había producido mucha admiración; y luego añadió, dirigiéndose al Sr. Faure:

Al poner el pie sobre la tierra de la nación amiga participo de los sentimientos que acabáis de expresarme.

El zar brindó después por la nación francesa y por su marina. A las nueve menos cuarto salió con dirección á París el tren imperial, siguiéndole media hora después el del presidente de la República en la forma fijada en el programa.

Hasta las once de la mañana no llegaron los emperadores y el presidente de la República á la estación de la Muette de París.

París espera.—Tiempo magnífico.—Decoración sorprendente.

París 6 (8 m.).—El tiempo es magnífico y el sol luce con toda fuerza.

Numerosos curiosos se dirigen hacia las Avenidas que debe recorrer el cortejo imperial, ocupadas desde muy temprano por inmensa concurrencia.

Las tropas están tomando posiciones para cubrir la carrera.

Los últimos preparativos en la estación férrea quedaron terminados anoche.

La decoración es sorprendente.

Esperando á los zares.—Honores oficiales.

—Durante el trayecto recorrido por los emperadores.—Entusiasmo por la zarina.—Empieza el programa.—París desbordado.

París 6.—Conforme hemos anunciado en los telegramas urgentes, el tren que conduca á los soberanos rusos y al presidente de la República llegó á la estación de la Avenida de Renaligh ó de la Muette á las diez de la mañana.

La estación estaba adornada espléndida y suntuosamente, conforme han descrito los periódicos con minuciosos detalles desde hace algunos días.

Los últimos trabajos de decorado han terminado esta madrugada.



Consuele á aquesta sequedad presente es tener un ministro con tridente, lo mismo que Neptuno, que en momento oportuno pueda exclamar *Quos ego...* mientras los madrileños, uno á uno, morimos como artista seco al fuego.

EL PARTIDO LIBERAL

Comité provincial de Madrid

PRESENTACIÓN AL JEFE

A las diez de la mañana de ayer estaba citada en el salón de conferencias del Congreso la comisión del nuevo Comité provincial de Madrid, encargada de cumplimentar al ilustre jefe del partido.

A la comisión se agregaron casi todos los miembros del Comité. A las once de la mañana entraban en el domicilio del Sr. Sagasta más de sesenta correligionarios, entre los cuales figuraban diputados á Cortes, diputados provinciales, concejales y personas de significación, presididos por el Sr. D. Alberto Aguilera. En el momento de entrar la comisión á saludar á su jefe político, llegaba el digno exministro D. Amos Salvador, de regreso de su viaje. Después de los preliminares saludos, el Sr. Aguilera hizo la presentación del Comité provincial, si no en términos oratorios, con elocuencia sencilla, llena de acentos sinceros, que merecieron la aprobación de cuantos le escuchaban.

EL SR. AGUILERA

Sólo una comisión era la encargada de cumplir este honoroso y agradable encargo de saludar al jefe ilustre de los liberales, pero á esta comisión han querido asociarse todos los que componen el Comité que tengo el honor de presidir y que viene á cumplir, no con un deber de cortesía, sino con un vehemente deseo.

Los liberales de Madrid, como los de toda España, ven en el Sr. Sagasta al primero y al mejor de todos sus correligionarios. Su adhesión al jefe es tan grande, que no pueden debilitarla ningún género de ataques. Su confianza tan ilimitada, que sólo esperan las órdenes para cum-

conviene excitar las pasiones políticas cuando el concurso de todos y la mayor solidaridad se necesitan con el fin de remediar dolencias profundas de la patria. (Muy bien, muy bien.)

El segundo de los motivos que aconsejan la reorganización, se refiere á la necesidad de estar apercebidos para responder á las contingencias de los acontecimientos futuros. El partido liberal debe encontrarse dispuesto para cumplir con sus deberes y servir á la patria y á las instituciones cuando las circunstancias se lo demanden.

Graves son los momentos actuales para España; pero no hay que caer en pesimismo exagerado ni en desesperaciones no justificadas. No soy optimista, pero tampoco pesimista. El partido liberal tiene la seguridad de que podrán ser remediados los males presentes, porque hay para tal remedio la base de una nación que está dando pruebas de grandísimo poder, y que parece agigantarse al sentir los golpes de la desgracia.

Circunstancias gravísimas pudo en otros tiempos salvar España, como salvará éstas, sin género de duda. No hay, pues, motivos fundados para exagerar las dificultades, ya que se cuenta con país que ayuda á resolver los problemas hoy planteados y ofrece medios de gobierno á los que los tienen que aplicar.

Así se explica que España sea objeto de admiración por parte de todos los pueblos de Europa. Lo que hace falta es que las clases directoras respondan á la generosa y grande actitud de este pueblo, que no regatea sacrificios ni escatima esfuerzos en favor de la patria. (Muy bien.)

Doy gracias repetidas á mis correligionarios por sus actos de adhesión, á los cuales sabré responder con los esfuerzos debidos, y os aconsejo proseguir sin desmayo vuestra tarea de ir ensanchando y fortaleciendo las organizaciones de nuestro partido, siempre con un criterio amplísimo. (Muy bien. Grandes muestras de aprobación.)

Después de concluir el Sr. Sagasta de hablar como lo hizo sin aparatos oratorios, pero haciendo importantes consideraciones, departió amigablemente con todos los reunidos, exhortándoles á que continúen sus trabajos reorganizadores en los distritos.

A las doce de la mañana se disolvió esta reunión improvisada, que produjo gran entusiasmo entre nuestros correligionarios.

La cuestión de Turquía

UN DISCURSO

(POR TELEGRAMA)

Londres 6.—El exministro liberal, Guillermo Harcourt, ha pronunciado un notable discurso en un meeting celebrado en esta ciudad, discurso llamado á producir gran sensación, por referirse á un asunto de la mayor actualidad.

Hablando de la cuestión de Oriente, censuró con mucha dureza la conducta de la Gran Bretaña.

Dijo que esta potencia debe renunciar á su tradicional política, favorable á la integridad del imperio turco, porque éste es un árbol carcomido, imposible de salvar de su total ruina.

Añadió que el Gobierno turco no puede cambiar de manera de ser, y que hasta que deje de existir no será posible resolver la cuestión de Oriente, conforme exigen los altos intereses de la paz y de la civilización europea.

Sostuvo que la mejor política que debe seguir ahora Inglaterra es unirse con Rusia y Francia, comenzando por anular el convenio anglo-turco, referente á la isla de Chipre.—*Fabra*.

UNA EXENCION LEGAL

Llamamos la atención del Sr. Azcárraga sobre el siguiente caso de exención, esperando de su interés en pro de la justicia le dé resolución satisfactoria.

En San Román, provincia de León, entró en sorteo el año pasado el mozo Elías García, resultando corto de talla, por cuya razón no alegó la exención de ser hijo único de padre sexagenario, al cual mantiene.

Pero resulta que ahora le han reclamado para ir al servicio. En 22 de Septiembre último cursó una instancia á la Diputación provincial y otra al ministerio de la Guerra, solicitando se le reconociese la exención, y, según parece, la Diputación no se ha tomado el interés que el asunto merece.

Confiamos en que el señor ministro de la Guerra devolverá á esa familia desgraciada la tranquilidad y los medios de sustento que necesita.

El aspecto que presentaba la estación era verdaderamente regio.

La llegada de los viajeros.—Aclamaciones de la muchedumbre.—Animación y entusiasmo.

Paris 6 (11.8 m.).—(Urgente).—A las diez han llegado a la estación de la Muette, por la vía de Rueil, los trenes conduciendo a los señores de Rusia y al presidente de la República. Inmensa muchedumbre que esperaba desde muy temprano ha acogido a los ilustres viajeros con frenéticas aclamaciones.

La animación y el entusiasmo son extraordinarios. En el andén aguardaban los ministros, las Mesas de ambas Cámaras, así como la del Consejo municipal, figurando algunos concejales socialistas, el cardenal arzobispo de París, los generales Saussier, Devoust y otras autoridades civiles y militares.

Todas estas personas fueron presentadas a los soberanos rusos, los cuales se dirigieron después al palacio de la embajada de Rusia, siendo objeto durante el trayecto, así como el presidente, Sr. Faure, de delirantes demostraciones de entusiasmo por parte de la apasionada muchedumbre que invadía las avenidas y pasajes del Bosque de Boulogne.

Tan compacto era el gentío, que no se veía por todas partes más que una inmensa oleada de cabezas humanas y de brazos agitando pañuelos y sombreros.

Los vitores y aclamaciones acompañaban a los augustos huéspedes de Francia durante todo el camino recorrido por los mismos.

El espectáculo era más para sentido que para descrito.

Las tropas, tendidas en la carrera, ostentaban su característica marcialidad, llamando la atención los suavos y turcos procedentes de la Argelia, por sus vistosos trajes orientales.

La zarina ha sido objeto de la pública admiración y simpatía, correspondiendo graciosamente a las aclamaciones de la multitud con inclinaciones de cabeza y sonrisas, mientras que el zar saluda militarmente, sobre todo al pasar por delante de las banderas y estandartes del ejército.

La comitiva iba en carruajes descubiertos y llegó al palacio de la embajada a las once y cinco minutos, repitiéndose delante de aquel edificio, con mayor entusiasmo, si cabe, la ovación trionfante al zar, a la zarina y al presidente de la República.

El Sr. Faure entró con los emperadores en la embajada, y poco rato después, a las once y veinte, salió de ella para regresar al Eliseo.

A las tres de la tarde se verificará en esta residencia la recepción oficial, conforme al programa.

A las siete, el gran banquete, y a las diez de la noche, la función de gala en el teatro de la Opera.

La afluencia de forasteros en París es tan grande, que se hace difícil la circulación por muchas calles, y particularmente en las que dan acceso al Bosque de Boulogne.

Durante toda la noche, los trenes han llegado atestados de gente; la mayoría de los habitantes de los pueblos inmediatos, a la capital se encuentran aquí.

Jamás ha presenciado París un espectáculo semejante.

Los Campos Eliseos, el Arco de la Estrella y la plaza de la Concordia presentan un aspecto verdaderamente maravilloso.

La prensa rusa y la francesa

San Petersburgo 5.—Los periódicos rusos, hablando de la visita de los emperadores a Francia, coinciden en la opinión de que es el suceso de más importancia de esta época y la prueba más evidente de indiscutible de la leal y firme amistad de dos grandes y poderosas naciones.

Añaden que Alejandro III dio la forma a las simpatías franco-rusas, y que estableció así la base de los problemas universales que deben resolver ambas potencias.

Paris 5.—Todos los periódicos, incluso los radicales, dan la bienvenida a los emperadores de Rusia, dedicándoles frases de acendrado afecto y viva simpatía.

Casi todos coinciden en poner de relieve la importancia capital de la visita de los soberanos moscovitas, la cual significa la ratificación ante el mundo entero de la alianza de dos poderosas naciones, alianza—dicen—que constituye la garantía de la paz de Europa.

Algunos periódicos, sin embargo, más explícitos, declaran sin rebozo que aunque Francia quiere la paz, no olvida ni olvidará nunca el desquite, porque conserva el propósito inquebrantable de recobrar la Alsacia y Lorena.

Llegada a Versalles

Versalles 6 (9 m.).—Recibido con retraso.—El tren presidencial llegó a esta estación, procedente de Cherburgo, a las 8.27, y el tren imperial a las 8.50.

El presidente de la República se apeó para recibir a los soberanos rusos, que seguidos de su comitiva se trasladaron al tren presidencial, que se puso en marcha con dirección a París a las 9.3 minutos.

Almuerzo en la embajada.—Visita.—Te Deum.—Colgaduras e iluminaciones

Paris 6.—Los emperadores rusos almorzaron en la embajada, donde recibieron la visita de la esposa y de la hija del presidente de la República, Sr. Faure. Después se dirigieron a la iglesia rusa, donde asistieron a un solemne Te Deum. La muchedumbre aclamó en todo el trayecto a los soberanos.

Durante la mañana de hoy, y como natural y necesaria consecuencia de la enorme afluencia de público, se han registrado algunos desagradables incidentes: ya la caída de tierra de algunos individuos que se habían subido a los árboles para presenciar el espectáculo, ya algunas mujeres desmayadas por las apreturas y el calor.

El tiempo ha seguido inmejorable. Según noticias recibidas, son muchas las poblaciones de Francia que lucen hoy colgaduras e iluminaciones, asociándose así al júbilo de la capital.

Llegada a la iglesia rusa.—Un incidente. Carreras y sustos

Paris 6.—La imperial comitiva llegó a la iglesia rusa de la calle Daru, a las dos y treinta y cinco de la tarde, en medio de enorme afluencia de público.

Los caballos del tiro a la Daumont del carruaje imperial, se asustaron al llegar al templo, enredándose en las patas en los tirantes.

El coche llegó a chocar contra los aldabones de la puerta de aquel, y las ramas de los árboles rozaron el rostro de la emperatriz.

Los emperadores fueron recibidos en el templo bajo pabao, tomaron el pan y la sal que les ofreció el clero y oraron durante unos veinte minutos que duró la ceremonia.

El único reclinatorio que había en el templo fue ocupado por la zarina.

Al terminarse la ceremonia costó mucho trabajo volver a formar la comitiva. Estos sucesos produjeron, como es consiguiente, sustos, carreras y apreturas, pero ningún incidente de gravedad.

Visita de la viuda de Carnot.—Conferencia del zar con Mr. Faure.—Presentaciones oficiales

Paris 6.—Después de la ceremonia religiosa celebrada en la iglesia rusa, la zarina regresó a la embajada, donde recibió la visita de la viuda del presidente de la República, Sr. Carnot.

El emperador marchó entonces al Eliseo a saludar al presidente Sr. Faure, con el cual celebró una conferencia privada que duró veinte minutos y a continuación.

El jefe del Estado francés hizo seguidamente la presentación al emperador de todos los ministros, senadores y diputados en número de más

de quinientos, con muchos de los cuales, entre ellos los Sres. Freycinet, Ribot, Goblet y Dupuy conversó amablemente el zar.

Más tarde le fueron presentados por el señor Faure el cardenal arzobispo de París y numerosos generales y altos funcionarios de la administración pública que aguardaban en otro salón.

Visitas oficiales

Paris 6.—Al terminar la recepción en el Eliseo, el emperador de Rusia marchó a dejar tarjeta en casa del Sr. Brisson, presidente de la Cámara de diputados, y del Sr. Loubet, que lo es del Senado.

A las cuatro y cuarenta y cinco minutos regresó al palacio de la embajada, donde le aguardaban el presidente del Ministerio, Sr. Méline, los de ambos Cuerpos Colegiados, el arzobispo de París, el nuncio de Su Santidad y todos los miembros del cuerpo diplomático acreditados en la capital de Francia.

Instantáneamente después la recepción oficial, habiendo sido presentados todos los diplomáticos por el representante de Su Santidad León XIII.

Banquete en el Eliseo.—Aclamaciones. Fiesta popular.

Paris 6.—A las siete de la tarde, los soberanos rusos dejaron el palacio de la embajada para dirigirse al Eliseo, donde se celebra el banquete en su honor.

Los han acompañado los Sres. Verantzoff, ministro de la casa imperial de Rusia; Chichikine, ministro interino de Negocios Extranjeros; Benckendorf, ayudante de campo del zar; el general Boisdeffre, jefe del estado mayor del ejército francés; el príncipe y princesa de Galitzino, y el almirante Gervais.

Durante todo el trayecto, nuevas e incansables aclamaciones han acompañado al soberano ruso.

En la mesa imperial sólo tomarán asiento 18 personas.

En otras dos perpendiculares a ésta y en una cuarta colocada en una habitación inmediata, tomarán asiento otras personas invitadas a la fiesta.

Una orquesta ejecutará durante el banquete escogidas piezas musicales.

Desde anochecer las iluminaciones, que anuncian la fiesta popular, producen un efecto admirable, especie mental de las 19 puentes del Sena, constituidas por globos luminosos.

Los edificios públicos y las casas particulares a porfia ostentan asimismo caprichosas combinaciones de luces.

El Trocadero, los estanques y cascadas, el arco colocado junto a la torre Eiffel y otros muchos puntos, son objeto preferente de la admiración de parisenses y forasteros.

También parece que han de llamar la atención los fuegos artificiales de esta noche y la gran retreta militar.

Detalles del banquete

Paris 6.—Los soberanos de Rusia llegaron al Eliseo a las siete y cuarto de la noche, habiendo sido todo el trayecto recorrido una inmensa e interminable ovación.

El aspecto que presentaba la plaza de la Concordia con todos sus monumentos, recortados en siluetas luminosas, constituía un espectáculo que no podrá olvidarse nunca en París y para el cual tuvieron grandes elogios los monarcas moscovitas.

El tiempo ha continuado verdaderamente espléndido.

El salón en que se ha verificado el banquete estaba admirablemente decorado e iluminado por veinte hermosísimas arañas.

Así la mesa de honor, como las otras tres, hallábanse adornadas con profusión de flores y frutos. La vajilla era de plata maciza, y los grupos de porcelana de Sevres, obras artísticas de espléndida riqueza.

El emperador y el Sr. Faure ocuparon los centros de la mesa, la zarina se sentó junto a este último, y la esposa del presidente al lado del emperador.

La zarina vestía traje azul, con diadema y collar de brillantes.

Los ministros, personajes del ejército ruso y las señoras de los ministros se sentaron también en la mesa de honor.

El concierto dado durante el banquete, que fué selecto, estuvo a cargo de la música de la guardia republicana.

La cruz de Alejandro III

Paris 6.—El emperador de Rusia ha hecho entregar en la tarde de hoy la gran cruz de Alejandro a los Sres. Loubet, Brisson, Méline y Hanotaux.

LA INSURRECCIÓN CUBANA

OPINIONES DE UN EXTRANJERO

The Morning Post del 30 del pasado mes publica la siguiente relación que ha hecho a un representante de la Agencia Renter acerca de la insurrección cubana una importante personalidad inglesa que ha residido en la Habana hasta hace quince días, y que ha venido estudiando el movimiento rebelde desde su principio.

Aunque la persona a que se refiere The Morning Post simpatiza con los insurrectos, nosotros publicamos este trabajo, porque el periódico inglés que lo inserta es importante, y nos conviene conocer la atmósfera que en el extranjero se crea alrededor de nuestra situación.

Claro es que del relato hay que descartar varias cosas falsas o apasionadas, pero en otras se ve, a pesar de la simpatía del autor hacia los rebeldes, tiene que hacer justicia a España. En cuanto a la solución que propone, no hay que decir que es de todo punto inadmisión, y que ni siquiera la refutación merece.

Dice así el informante: «No sólo en la Habana, sino en toda la isla, las cosas están completamente paralizadas. Las pequeñas escaramuzas con los insurrectos acontecen en algunas ocasiones, pero sin importancia y sin el resultado que es de esperar en una guerra. El día en que me embarqué llegaron de España 1.900 soldados, y en el espacio de una quincena 40.000 más se habrán de encontrar en Cuba. Grandes esperanzas manifestaban en que algo decisivo se haría con las nuevas tropas; pero a juzgar por lo que anteriormente en idénticas circunstancias ha ocurrido, yo me engañaría mucho si tales esperanzas se realizasen. La insurrección ha ido anegando desde Febrero de 1895, y hasta ahora ningún resultado práctico puede verse en un sentido ni en otro.

Con las tropas recientemente llegadas habrá unos 150.000 soldados españoles regulares y además 50.000 voluntarios: en conjunto, un poderoso ejército. En efecto, el número de las tropas en Cuba es casi igual al de las fuerzas inglesas en la India.

Del número mencionado hay que descontar muchos que han muerto, la mayoría de enfermedades (la fiebre amarilla ha sido muy rigurosa en toda la isla), más bien que por accidentes de guerra.

El gobernador general, Weyler, encuéntrase en la Capitanía general de la Habana con un gran número de militares de alta graduación. Hay lo menos 43 generales españoles en Cuba.

El general Weyler no ha estado todavía en el campo de batalla como su predecesor el general Martínez Campos, pero dirige los asuntos desde la capital, trabajando desde por la mañana hasta la noche.

E n n ú l o de las tropas efectivas operaban en las inmediaciones de la Habana. Gran parte de ellas se hallaban en la trocha de Matías (inadecuada) con el objeto de interceptar el paso de Maceo, el jefe de los insurrectos, que está en la costa de Occidente al mando de considerables fuerzas, y que desea evidentemente reunirse con Máximo Gómez, el generalísimo de los rebeldes. Este último marchaba hacia el Oeste con unas fuerzas—probablemente poco numerosas—con el propósito de juntarse a Maceo.

La posición militar es esta: las tropas españolas son dueñas de todas las ciudades y de los lugares en que están situadas; pero los distritos de los campos en toda la isla hallábanse en poder de los insurrectos.

A una pregunta que se le dirigió acerca de la aparente inacción de los generales españoles, el informante de la Agencia Renter, contestó: «Este es un verdadero acortijo.

La situación presente pareciera imposible; pero allí así existe. Los oficiales españoles dicen que es debida a ser una guerra de guerrilla lo que les impide perseguir a los insurrectos.

Hay demasiadas tropas. Si fueran menos, con mejor organización, más podría haberse. Los soldados se conducen bien, dócilmente, contentos y con entusiasmo.

Las murmuraciones personales contra el general Weyler carecen de fundamento. Es un hombre brillante e inteligente, y no tiene el carácter cruel que algunos le atribuyen.

Pero el hecho sabido es que, mientras España está gastando en Cuba 20.000.000 de libras esterlinas cada año, la isla se va arruinando. Respecto al número de insurrectos, éstos serán de 50 a 60.000, bien armados.

No poseen, sin embargo, *locus standi* en parte alguna, ni administración en punto fijo. Sus armas, como es sabido, proceden todas del extranjero. Los insurrectos no son bastante fuertes para arrojar de la isla a las tropas españolas. Estas, aparentemente, no pueden hacer otra cosa que defender sus posiciones. Es un callejón sin salida.

«Es posible que con las nuevas tropas puedan los españoles, según desean, dar un golpe a Maceo. Si éste fuese capturado, aun cuando no terminaría la rebelión en un instante, sí sufriría gravísimo quebranto. Habría un cambio en tal caso, pues hasta ahora no sólo no ha sufrido la insurrección ese quebranto, sino que, por el contrario, extiéndese de día en día. Respecto a las probabilidades de que obtengan los insurrectos la independencia de Cuba, es muy difícil expresar una opinión. Es cierto que ellos tienen la absoluta simpatía de todos los cubanos, bien sean de las ciudades, bien de los campos. Todos los cubanos están en favor de la independencia, ó a todo trance por la exclusión del Gobierno de España.

Las recientes resoluciones de los Estados Unidos, como era natural, ofendieron en gran manera a los españoles en Cuba; pero después comprendieron que dichas resoluciones eran sólo palabrerías.

El sentimiento en los Estados Unidos está extensamente manifestado en favor de Cuba, y gran número de americanos cree que algo debería hacerse para impedir las presentes pérdidas de vida y propiedad en la isla.

Como ya he dicho, la generalidad de los cubanos prefieren la independencia a todo, pero la mayoría prefiere la intervención de los Estados Unidos caso de no poderla conseguir. Si no la independencia, la anexión a los Estados Unidos, algo que no sea el Gobierno español.

Es indudable que los insurrectos obtienen ayuda de América, pero no puede decirse que la reciban de los americanos.

Ordinariamente, la más eficaz procede de los cubanos residentes en los Estados Unidos, puesto que hay Juntas cubanas en Nueva York y en otros más puntos.

Cada cubano en América contribuye al fondo de la insurrección. Las armas se las envían también de los Estados Unidos. Barcos españoles cruzan de continuo por las costas; pero a pesar de todo, antes y ahora las expediciones desembarcan. Son pocos los americanos ó extranjeros que se hallan en la insurrección.

Yo no tengo simpatías por la política de destrucción de los insurrectos, pero sí simpatizo con ellos en atención a la manera con que son gobernados. Ningún oficial es responsable de esto: es el resultado del trocha nadie ha creído que impidiera el paso a través de ella. Ha absorbido la atención de 40.000 soldados españoles durante seis meses, por lo cual los insurrectos deben de estarles muy reconocidos. Maceo, sin embargo, asegura que el p d r í a pasarla cuando quisiera, pero no se sabe si lo desea ó no. La línea de fortificaciones consiste en fortines esparcidos a ciertos intervalos y continúa gran número de tropas y está bien guardada. Con todo, antes de que yo abandonase la isla, ya Quintín Banderas, con 60 hombres, había atravesado las líneas españolas.

«Respecto de la industria del tabaco, diré que se encuentra en situación precaria. Los manufactureros en la Habana están ya elaborando los depósitos que guardaban. Maceo ha destruido todas las plantaciones de Pinar del Río. Probablemente, para el año próximo no habrá surtido de buenos habanos. La producción de éstos disminuirá si sigue la actual situación. Subirá necesariamente el precio de los cigarrillos. El bando de Weyler prohibiendo la exportación de la hoja del tabaco a todo país que no sea España, está vigente todavía.

«La industria azucarera se halla en condición desesperada. La cosecha ordinaria venía a ser de un millón de toneladas al año. La de 1895-96 ha sido sólo de 250.000 toneladas. Este año casi no habrá nada, porque los insurrectos quemaron toda la caña. Nada han hecho los españoles en este sentido. La proposición del general Weyler de destruir las plantaciones, obedecía a la necesidad de impedir que los insurrectos obtuviesen recursos de esta fuente. Y nada se hará hasta Diciembre. Además, la maquinaria de 60 ingenios ha sido destruida.

Por todo esto puede decirse que la situación financiera y comercial de Cuba es más que desesperada. Muchos dicen que así no se puede seguir por largo tiempo. Mi opinión es que, si las cosas se dejan así que ellas mismas se resuelvan, la insurrección durará algunos años, como pasó con la de 1893, que terminó a los diez años.

Cuando yo salí de Cuba se había decretado el curso forzoso del papel-moneda, pero sin gran resultado. El edicto promulgado era muy perentorio, pero el pueblo no lo quiere. Los banqueros dicen que el mejor modo para evitar tomarlos es suspender los negocios.

En toda Cuba las pérdidas son enormes; es mucha la gente que se ha arruinado. Hasta en la Habana se han cerrado muchas tiendas, y de muchos lugares familias enteras emigran.

Después del atento estudio que he hecho por muchos años de la situación, creo que la mejor solución que pudiera darse a esta dificultad es la de la anexión de Cuba a los Estados Unidos.

Para Cuba lo es desde luego, puesto que todo su comercio es americano.

Pero respecto de América, yo no creo que esta anexión le conviniere, porque los Estados Unidos tienen las manos en la masa.

La mejor forma de anexión sería comprándola, pero esto ya se sabe que España nunca lo aceptaría.

NOTAS DE UN CRONISTA

Boda aplazada.—Anuncio de otra. Viajeros

A causa de la grave dolencia que aqueja a la marquesa de San Adrián, se ha suspendido por ahora el enlace de su hijo D. Angel Magallón con la señorita de B. s. n. e.

Celebraremos que la boda se efectúe pronto, porque será prueba evidente del restablecimiento de la ilustre enferma.

El 12 de Enero del año próximo se verificará el matrimonio de D. Alfonso Barroeta con la d. n. e.

tinguida señorita Isabel Pardo y Manuel de Villena, hija mayor de los condes de Via-Manuel.

Procedente de Zarauz y San Sebastián ha llegado a Madrid nuestro querido compañero don Agustín Retortillo y Makieron, cronista de salones de El Di a, bajo el pseudónimo de El Abate Baria.

También han regresado a la corte D. Alfonso Najera, acompañado de su distinguida esposa; la marquesa de Santo Domingo, la condesa de Olavio y el director de El Tiempo, D. Guillermo Bances.

A Ubeda ha marchado con su familia el exdirector general D. Juan Montilla.

Esta tarde saldrá con dirección a París la bella señora de D. José Luis Gayo.

El barón de STOFF.

Campaña de Cuba

Tren volado

En la línea de Nuevitas han volado los rebeldes un tren que conducía tropas.

Afortunadamente no ocurrieron desgracias personales.

Cabecillas muertas

En un encuentro que sostuvieron los rebeldes con nuestras tropas en el ingenio Reserva (Matanzas), murió el cabecilla Serafin López.

Ha sido identificado el cadáver del célebre cabecilla Inglesito.

Encuentro en Viñales

Cerca de Viñales encontró el teniente coronel Granados a la partida de Maceo que reforzada con las de Varona y Lazo, atacó a la fuerza leal, trabándose un reñidísimo combate de cuyo resultado no se tienen todavía noticias ciertas.

Se dice que la columna del general Bernal tomó parte también en esta acción.

Únicamente se sabe que la artillería ha tomado una parte muy activa en el combate.

Se cree que las fuerzas leales han tenido unas 100 bajas y que las de las partidas no bajaron de 250.

Contra las expediciones

(POR TELÉGRAFO)

Nueva York 6.—Un despacho de Jacksonville da cuenta de que un buque de guerra americano se encuentra delante de la barra de San Juan con orden terminante del Gobierno de perseguir a los buques filibusteros Dauntless, Commodore y Three Friends, en el caso de que éstos se atrevieran a salvar la barra para realizar nuevas expediciones.—Fabra.

Cablegrama oficial

Según telegrama del comandante general del apostadero de la Habana, fuerzas del cañonero Aquila, mandadas por el teniente de navío don Cal los Latorre, en unión de un destacamento de infantería de Marina, al mando del alférez don Francisco Morales, después de una penosísima marcha por el estero Camejón, llegaron con agua hasta la cintura al poblado San Bolondrón, donde batieron a numerosas fuerzas insurrectas, las cuales se dispersaron después de dejar numerosas bajas y bastantes prisioneros.

Entre los muertos figura el cabecilla que mandaba a los insurrectos.

Noticias de San Sebastián

(POR TELÉGRAFO)

Hoy ha sido firmada por la reina regente la combinación de gobernadores, que comprende a los de Salamanca, Murcia y Navarra.

El embajador de Italia se ha despedido hoy de la reina.

El duque de Tetuán, ministro de Estado, regresará muy en breve a Madrid.

Ha sido firmada la plenipotencia para la ratificación del convenio de Bera, relativo a la protección de las obras artísticas y literarias.

En la mañana de hoy han sido sorprendidos dos chicleos dentro del tren real robando cordones y otros adornos de los coches.—Fabra.

ITALIA

SIGUE EL MAL TIEMPO

(POR TELÉGRAFO)

Roma 5.—Continúan las inundaciones en algunas comarcas ribereñas del Pó.

Se han roto los diques en varios puntos y se ha hundido el puente de Passena.

Se teme que ocurran desgracias personales en Kassalgraso.—Fabra.

Los periodistas presos

El Sr. Moya, director de El Liberal; el señor Cantín, redactor de El Imparcial; el Sr. Paez, de La Correspondencia de España; el Sr. Cárdenas, de La Epoca, y el director de El Globo, tuvieron ayer tarde el honor de saludar al señor presidente del Consejo para interesarse en la exarcelación de nuestro estimado compañero el director de La Justicia, Sr. Vega.

El Sr. Cánovas estuvo deferentísimo con los periodistas, y éstos sacaron de la conferencia la impresión de que dentro de tres ó cuatro días estará el Sr. Vega en libertad.

Respecto del Sr. Blasco Ibáñez, es probable que una comisión de periodistas monárquicos solicite una audiencia de S. M. la reina, cuando regrese de San Sebastián, para interesar a la soberana en favor de la gracia pedida.

TELEGRAMAS NACIONALES

(DE NUESTRO SERVICIO PARTICULAR)

El doctor Rizal

Barcelona 6 (1.45 t.)

A las cuatro de la madrugada, el teniente de la guardia civil, Sr. Tudela, se hizo cargo del doctor Rizal, a bordo del Isla de Panay.

Custodiado por cuatro guardias desembarcó aquí en el muelle, siendo en seguida conducido a Montjuich, donde se aloja en el pabellón.

El doctor Rizal es bajo de estatura, delgado, moreno, pálido, con bigote poco poblado y ojos vivos.

Vestía terno oscuro, con sombrero negro. Los guardias impedían acercarse a las contadas personas que presenciaron el desembarco.

Pasajeros que han llegado de Filipinas me han referido que Rizal, durante la travesía de Ilo-Ilo a Manila, se mostró muy español, añadiendo que tenía el propósito de marchar a Cuba como médico militar.

Desde Manila a Barcelona ha estado muy reservado.

Esta misma tarde el oficial y los guardias que le acompañaron a Montjuich, le conducirán al vapor Colón, donde se le ha reservado un camarote de segunda. Continúa incomunicado.

En el mismo vapor se embarcará esta tarde un batallón de cazadores, un escuadrón de caballería y una batería montada, 170 cajas de pólvora, 500.000 cartuchos sistema Mauser y otros pertrechos.

Asistirán al embarque las autoridades y músicos militares.

trazados para aprovechar los ríos de nuestros alrededores. Con todas las cuestiones que aquí se suscitan ocurre lo propio; pero una vez que el mal pasa, nadie vuelve a recordarlo lo proyectado, y todos aquellos proyectos, que con tanto calor se han discutido, pasan a dormir en los archivos el sueño eterno.

La sequía actual no es cosa nueva para la villa de Madrid, pues desde que Felipe II estableció la corte se viene trabajando para obtener el agua indispensable para el consumo de la población. La obra más grandiosa de las ideas y ejecuciones fué, sin duda el canal de Isabel II; pero los defectos y causas ya señaladas en otros artículos, hacen de dicho canal una obra deficiente, porque desde su inauguración hasta la fecha sólo se han verificado reparaciones que en nada mejoran la esencia de la misma.

Como quiera que el abastecimiento de aguas en una población es obra costosa, más fácil sería terminar lo empezado que meterse en obras nuevas. Hágase un esfuerzo supremo por todos los centros importantes para reparar un depósito, terminar otro, evitando las turbias, aumentando el caudal, y llegaremos de este modo a tener agua que cubra en gran parte todas las necesidades.

Es necesario que del agua se haga una distribución que responda a todas las necesidades; agua para riegos de calles, para paseos, para arbolados; agua que puede servir para muchas industrias, sin que importe su limpieza ni que se halle más o menos impura.

Hace falta que todos los días se limpien las alcantarillas, y creemos que para este fin el Ayuntamiento tiene dos ó tres viajes de aguas gordas utilizables con tal objeto.

Hace falta agua para el surtido de fuentes de adorno, para ascensores, para retretes; en una palabra, para las múltiples necesidades que exige la vida moderna.

A últimos del siglo pasado, en tiempos de Floridablanca, el censo de nuestra población llegaba a la cifra de 120.000 habitantes; los viajes de aguas eran, con corta diferencia, los mismos que hoy, menos el Lozoya, y ya se clamaba por la falta de agua.

De entonces acá se ha cuadruplicado nuestro censo; las exigencias de la higiene y la cultura nos han creado más necesidades, tanto para la vida individual, como para la pública. Los resultados de estos aumentos los tocamos ahora.

Hace ya dos días que no se riega, y se hace imposible el circular por las calles. Dentro de ocho días habrá que emigrar.

¿No se pondría pensar al momento en algún medio que conjurase en parte el conflicto? El río Henares, el Jarama, el Tago, ¿no servirían para ello?

Del mismo Manzanera, ¿no se podría sacar agua para el riego, aunque fuera usando las primitivas cubas, para los sitios de mayor circulación?

Por todas partes se hacen economías de aguas, pero no vemos que el canal nos saque del apuro; pues la economía debería también extenderse a muchas cosas, si se por el momento, limitando la dotación, y siendo obligatoria la instalación de los contadores. ¿No se tienen para el gas y la luz eléctrica? Pues hágase lo propio para el agua.

Rebelión en Filipinas

Embarque de tropas.—El doctor Rizal.

Barcelona 6 (5 30 t).—Urgente. Embarcándose en el vapor *Colón* las fuerzas expedicionarias para Filipinas.

El general Despujols les dirigió una patriótica despedida, siendo contestado con vivas entusiastas.

Embarcado también el doctor Rizal, interrogándole ante detenidamente Despujols. Ignórase el interrogatorio.—*Menchea*.

CABLEGRAMA OFICIAL

Llegada de refuerzos de la Península.—

Preparativos para el recibimiento.—

Ataque a los fuertes de Novleta.—

Muertos y heridos de los rebeldes.

Manila 6. (Recibido a las 6,10 m.)—Gobernador general a ministro de Ultramar.—

Acaba de bajar el vapor *Monserat* con el primer batallón de cazadores, al que se prepara un entusiasta recibimiento.

Los rebeldes atacaron anteayer nuestros puestos avanzados sobre el istmo Novleta, sien-

do rechazados con pérdidas de siete muertos y nueve heridos, por las fuerzas de infantería de marina que los guardaban.—*Blanco*.

MADRID

Círculo de Bellas Artes

El día 10 del corriente, a las nueve de la noche, celebrará Junta general el Círculo de Bellas Artes, para la elección de los cargos de secretario general y tesorero. A quienes ha correspondido cesar por sorteo, celebrato con arreglo al artículo 3.º transitorio del reglamento.

El día 16 del corriente mes se reanudarán las oposiciones a escuelas públicas de niños vacantes en el distrito universitario de Madrid, que fueron suspendidas con motivo de las pasadas vacaciones, y se celebrarán en el Paraninfo antiguo de la Universidad, a las dos y media de la tarde.

Se ha encargado de la dirección general de Obras públicas, en ausencia del Sr. Ordóñez, el subdirector de la misma D. Antonio Sanz.

El teniente alcalde del distrito de la Latina decomisó ayer gran cantidad de pan, que repartió entre los pobres.

Se trata de fundar en este corte un Centro encargado de facilitar al público toda clase de localidades de teatros, imponiendo un aumento a los billetes de un 25 por 100 sobre los precios establecidos.

La temperatura máxima fué ayer de 28º y la mínima de 10º. El barómetro señalaba 710. Tiempo variable.

El rector de la Universidad Central ha prohibido que se expendan libros en las porterías de los centros docentes de su distrito universitario. Merece plácemes la resolución adoptada por el Sr. Fernández y González.

Los Amigos de los Pobres

La Asociación de este nombre del distrito del Hospital, ha constituido su Junta de administración en la forma siguiente:

Presidente, D. Valeriano Parraga y Rodríguez.—Vicepresidente primero, D. Cipriano Cestero Escolar.—Idem segundo, D. Simón Pérez Ordaz.—Contador, D. Lorenzo Ortiz.—Tesorero, D. Ángel Gutiérrez Castellote.—Secretario general, D. Valeriano Parraga y Rodríguez.—Idem primero, D. Luis Membrillo.—Idem segundo, don Pedro Porras.

SUCESOS

A las cuatro de la mañana de ayer se inició un violento incendio en la casa núm. 53 de la plaza de Antón Martín.

Desde los primeros momentos acudieron al lugar del suceso el teniente de alcalde del distrito y algunas parejas del cuerpo de seguridad.

El incendio, que parecía tomar proporciones alarmantes, quedó sofocado una hora después, gracias al arrojo de los bomberos, que trabajaron con arrojo hasta conseguir su total extinción.

Un albañil llamado Feliciano Díez, que trabajaba en una obra de la calle del Duque de Alba, tuvo la desgracia de caerse del andamio que le sostenía, produciéndose la fractura de un brazo y contusiones, que le fueron curadas en la casa de socorro correspondiente.

Un hundimiento de cuatro ó cinco metros de pavimento ocurrió ayer en la calle de Bailén, frente a la Alameda.

Afortunadamente no ocurrió desgracia personal alguna.

En la calle del Duque de Alba, frente a la casa número 2, se cayó un albañil, llamado Feliciano Díez y se fracturó un brazo.

Después de curado en la casa de socorro pasó a su domicilio.

El Sr. Puga detuvo ayer en su domicilio, calle de Santa Engracia, núm. 133, bajo, a dos mu-

jeres, una de las cuales, Vicenta Moreno, recibía con frecuencia cartas de Fuentesauco con billetes falsos de 100 pesetas.

IMPRESIONES POLÍTICAS

Hoy, a las once y media de la mañana, habrá Consejo de ministros en la Huerta.

Después que el Sr. Cánovas comunicó esta noticia a los cuatro ó cinco periodistas que le visitaron por las tardes en su despacho oficial, le dieron otros ministros por la noche.

Están, pues, circulando las invitaciones a los avisos, y habrá Consejo. Además, será importante.

Porque el Sr. Cánovas ha estudiado muy detenidamente el contenido de las cartas de Filipinas que recibió anteayer, y cuyo extracto—nada más que el extracto—facilitó ayer el Sr. Morle-

En esas cartas hay, sin duda, algo de mucho interés, algo que el Sr. Cánovas no quiere, por patriotismo, hacer público, y que será tratado en el Consejo de hoy.

Creemos que las noticias que tiene el Sr. Cánovas convienen con las que tenemos nosotros respecto a la poca previsión que ha demostrado quien más debía tenerla, y de la cual se han aprovechado los filibusteros filipinos.

En una de las cartas recibidas por el Sr. Cánovas se dice que el desbarbamiento de la insurrección se debe a la Providencia.

Las firmas de las cartas no las ha hecho públicas el Sr. Cánovas. Pero bien se puede afirmar que no firmará el general Blanco la carta esa en que se otorga a la Provicencia el papel que debía haber desempeñado la policía, si la hubiese habido en Filipinas.

Estará, pues, de beneficio hoy el general Blanco en el Consejo, y mucho podrá decir sobre este asunto el ministro de la Guerra, si dice todo lo que habló anteayer con el general Martínez Campos.

Quizá suene hoy más de una vez la palabra «relevo». Pero seguramente habrá quienes se opongan a que el relevo se efectúe, entre otras razones, porque no es muy fácil la tarea de buscar un buen sucesor al general Blanco. Las cartas del Sr. Cánovas han tenido, además, efectos inmediatos.

Por virtud de algo de lo que en ellas se indica, han sido detenidos los masones Sres. Pantoja y Caballero de Puga.

Respecto al primero, hemos oído a quien le conoce íntimamente que es persona sumamente digna, y que por lo tanto, no es presumible que haya hecho, conscientemente, nada que redunde en perjuicio de la patria.

Celebraremos que así sea.

Con estas distancias, y acaso con otras en pretexto, debió estar relacionada la larga entrevista que anoche celebró el gobernador con el subsecretario de Gobernación.

De lo del general Ochoando siguió ayer hablando mucho.

Este general, que estuvo por la tarde en el salón de conferencias del Congreso, dijo que había cablegrafado al general Weyler, rogándole que invite al coronel Sotomayor para que rectifique las calumniosas especies que sobre el general Ochoando pesan, y que se atribuyen al coronel citado.

Nadie más interesado, y lo comprendemos, que el general Ochoando en aclarar cuanto estos días se dice; y en la confianza de que ha de lograrlo, y pronto, no escatima, y hace bien, cuantos medios están a su alcance para vindicarse ante la opinión de cargos que se le hacen, y que seguramente resultarán injustos.

Aunque no es cosa resuelta en definitiva, parece sumamente probable que la corte grese a Madrid del 15 al 18 del corriente. Por esta razón no irá el Sr. Cánovas a San Sebastián; además, la reina le ha indicado cuánto le agradeciera el propósito de ofrecerle sus respetos en la capital de Guipúzcoa, pero estima que lo largo del viaje podría originar molestias al Sr. Cánovas, que la reina desea evitarlo.

Acas salga de Madrid el presidente del Consejo dos ó tres días; pero a un punto próximo, quizá a El Escorial, con objeto de que pueda regresar a Madrid en pocas horas si las circunstancias lo hicieran preciso.

Está confirmado que el filibustero Pedro Rojas, que venía deportado a la Península, se ha quedado tan fresco en Singapur. En cambio, su equipo se ha llevado con toda felicidad a Barcelona.

Pero, ¿cómo ha podido suceder esto?

CORREO DE TEATROS

MADRID

En Eslava se ensaya con gran actividad la obra nueva titulada *La marcha de Cádiz*, original de aplaudidos autores, cuyo estreno se verificará en la presente semana.

Cada día es más aplaudido el juguete *El vivo retrato*, estrenado recientemente, y en cuyo desempeño se distinguen tanto la señorita Miralles y los Sres. Carreras, Talavera y González.

En el teatro de la Zarzuela han comenzado los ensayos del juguete, de Julián Romea, *El padrino del nene ó todo por el arte*.

Encontrándose la señorita Pretel enferma de una afección a la garganta, la inauguración de la temporada en Parish se ha demorado hasta que tan distinguido artista se encuentre restablecida.

Esta noche, a segunda hora, debutará en Eslava la tiple señorita Oro, con la aplaudida obra *La madre del cordero*.

Mañana jueves debutará en el circo de Colón la troupe imperial japonesa, que procedente de Lisboa viene precedida de gran reputación.

En esta función tomarán también parte los incomparables gimnastas hermanos Hernández.

Se ha fundado en este corte un centro de venta de billetes de teatro compuesto de 120 individuos, con objeto de facilitar al público toda clase de localidades con la prima del 25 por 100 de aumento sobre los precios establecidos por las empresas.

Esta noche se verificará en Parish la inauguración de la temporada, poniéndose en escena a primera y tercera hora la popular revista *Cuadros dislocados*; a segunda, *El grumete*, y a cuarta, *La tienda*.

Mañana se estrenará en Romea el juguete cómico-lírico de los Sres. Limandoux y Rojas, con música del maestro Lleó, *He dicho ó la casa del diputado*.

En la semana próxima se verificará el estreno de *Basolada rasa*, de los Sres. Jackson y maestro Rubio.

Han salido para París, con objeto de adquirir atrezzo y vestuario para *La hija del aire* y *Oleopatra*, la señora Guerrero y el Sr. Díaz de Mendoza.

A segunda hora se celebrará mañana en Lara el estreno del juguete cómico en un acto, original de un aplaudido autor, *El subsecretario*.

EXTRANJERO

Según leemos en la prensa de Lisboa, nuestra bella y graciosa compatriota Luisa Campos ha sido calurosamente aplaudida, en el teatro Doña Amelia, en las zarzuelas *Los africanistas* y *El año pasado por agua*.

El periódico en que lo hemos leído, se expresa del modo siguiente:

«Nos complacemos en decir que el público de nuestra capital ha hecho justicia a la estrella de Apolo, de Madrid, Luisa Campos, que en las obras ejecutadas ha impreso una gracia particular, muy suya, sin exageraciones ni descomedimientos, tan comunes en ciertos artistas de zarzuela, teniendo que repetir varios números.»

¡Bien por nuestra simpática compatriota!

LÓ DEL VELODROMO

El propietario del *Gran Velodromo* de Madrid, Sr. Sierra, nos ruega la publicación de las siguientes aclaraciones a lo ocurrido hace días en dicho establecimiento:

Yo no he dejado de pagar al contratista de las obras de este nuevo establecimiento, las que por nuestro convenio vengo obligado a pagar, ni he dado ocasión ni podía darla, según nuestro contrato, a que los obreros y los acreedores del contratista provocaran cuestiones de orden público; antes bien, por consideraciones libremente tenidas con aquellos y por secundar los deseos de la autoridad superior civil, me he prestado a anticipar al contratista de las obras la suma necesaria para pagar a los jornaleros el trabajo de la quincena que se les adeuda, con el fin de que salga del compromiso en que por su culpa y no por la mía, parece hallarse con sus acreedores. Y no hay que decir que dadas las cuantiosas su-

mas que tengo entregadas al contratista y el estado y condiciones de las obras ejecutadas, aún no liquidadas ni recibidas definitivamente, si alguien puede salir perjudicado con la solución dada al conflicto del contratista, he de ser yo, y no él, a quien la prensa, mal informada, presenta como víctima, como si la hubieran declarado tal los tribunales, que son los únicos que están llamados a juzgar y resolver cuestiones de esta naturaleza.

CURIOSIDADES

El llanto sobre el difunto

E. la iglesia bautista de Buffalo Valley, cerca de Huntington, Virginia Occidental, se ha verificado un enlace que sorprendió a la población, y, sobre todo, a la familia de Marion Newman, a quien se acaba de enterrar.

Apenas se dio fin al servicio fúnebre de esa señora, el esposo de la sepultada y la prima de ésta, señorita Malinda Daniel, presentaron al ministro el necesario permiso para casarse.

Aqué, no teniendo obstáculo legal que oponerles, unió a la imperturbable pareja, ante el maravilloso acompañamiento fúnebre.

Los comentarios se adivinan, tanto más cuanto que los contrayentes pertenecen a conocidas familias de la comunidad.

Bolsa

ULTIMOS PRECIOS	día 5	día 6
4 por 100 interior contado...	63,75	63,80
Idem serie E....	63,75	63,80
Idem fin de mes....	63,75	63,90
Idem próximo....	64,00	64,00
Nuevas series G. y H....	64,70	64,25
Exterior al contado....	75,30	75,25
Idem fin de mes....	75,30	73,30
Idem próximo....	75,30	76,00
Idem títulos pequeños....	77,50	76,40
4 por 100 amortizable....	76,20	76,30
Idem títulos pequeños....	76,20	76,30
Cubas 1888....	85,95	85,70
— 1890....	71,50	71,60
B. Hipotecario. Cédulas al 5 por 100....	000,00	00,00
Idem al 4 por 100....	92,25	92,50
Banco de España....	388,00	388,50
Comp. de Tabacos....	216,00	215,50
S. elect. d. Chamberi....	00,00	00,00
CAMBIOS		
Sobre París, a la vista....	21,35	21,40
Sobre Londres, a la vista....	30,47	30,53

SECCIÓN RELIGIOSA

Miércoles 7 de Octubre.

La Misa y Oficio divino son de San Francisco de Asís, con rito doble mayor y color blanco.

Santoral: Santos Sergio, Baco y Marcelo, mártires; San Marcos, Papa y confesor, y Santos Julia y Justina, vírgenes.

Cuarenta horas: En Santa Catalina de Sena, y continúa la novena a Nuestra Señora del Rosario, predicando por mañana y tarde un padre dominico.

En San José sigue la novena, y predicará el Sr. Pérez.

Visita de la Corte de María.—Nuestra Señora de la Divina Pastora en San Millán ó la de Porta Coeli en San Martín.

Mañana, Santa Brígida, viuda.

PÉRDIDA

Perra de caza, pelo basto, mosqueada en canela. Buena gratificación. Lista, 3.

AVISO

Conforme hemos anunciado en días anteriores, en 1 de Octubre hemos girado a cargo de los suscriptores en descubierto el importe de un semestre de suscripción que, no dudando será aceptado, les abonamos en cuenta.

E. J. — Imprenta — EL GLOBO
San Agustín, 2. — MADRID

pertarse en su interior una antipatía violenta y un impulso de cólera sorda que no podía dominar.

—Hable usted caballero—dijo—viendo que el extraño personaje no se apresuraba a tomar la palabra; comprenderá usted perfectamente que no tengo mucho tiempo de que disponer esta noche, para dedicarla a una persona a quien no conozco en ningún concepto, que además rehúsa dar su nombre, que ignora, según usted mismo acaba de decir.

Esto demuestra que yo no le he invitado y que si usted está en mi casa, no ha sido con mi consentimiento. Espero, pues, que la razón ó causa que nos ha puesto frente a frente, en estas circunstancias, verdaderamente absurdas, está realmente de importancia y justificará el modo que usted ha tenido para pedirme esta entrevista tan urgente.

—Usted mismo va a juzgarlo, señor barón—dijo su desconocido interlocutor con amarga sonrisa.—Mi nombre que quiero decirle a usted en seguida, no le diré a usted nada seguramente, pero le demostraré que no tengo ninguna razón para ocultarle.

Me llamo José Renato, soy pintor y he nacido en Roma, en la cual vivía cuando era usted alférez de infantería, llamándose únicamente Goutran de Haussey y se casó con la señorita Julia Donati.

Esto demostrará a usted que si usted no me conoce, yo en cambio le conozco a usted hace mucho tiempo.

Cuando el general oyó pronunciar el nombre de su mujer, se estremeció involuntariamente.

En el momento en que recibió la primera mirada de Renato experimentó la vaga y temible intención de que andaba por medio su mujer.

—Y que más, caballero,—contestó friamente.

—Pues que, siguió diciendo Renato, cuando conocí usted a Julia Donati ésta era mi querida... y que cuando se casó con usted... estaba en cinta: de donde se deduce, que la persona que desde hace algunos días lleva vuestro nombre la señorita Lea a quien acaba usted de presentar a todos, es mi hija y no la vuestra.

Mientras que decía esto el pintor, el general había dado dos pasos hacia adelante cogiéndolo por las muñecas y diciéndole pálido y con los dientes apretados:

—¡Desgraciado!—¿Sabe usted con quien habla?—¡Usted miente ó está loco! ¡Tenga usted cuidado!

—Ni loco, ni embustero, señor barón, dijo con sorna Renato, cada vez más amenazador é irónico.

—Me parece que se ha atrevido usted a ponerme la mano encima. ¡Tenga usted mucho cuidado!... Estoy armado... Hace veinte años que hubiera podido disponer de vuestra vida porque yo le odiaba con toda mi alma si no hubiera esperado esta ocasión en que puedo devorarlo de una vez todo el mal que he soportado por su causa.

El general recobró la sangre fría que había perdido en un momento de turbación.

Comprendía que tenía que habérselas con un hombre realmente animoso, y esta condición es una cualidad que impide en el soldado sentir desprecio.

Desde el momento en que tenía delante un hombre capaz de responderle sin retroceder, el respeto de su propia dignidad exigía hasta lo último el que no se extralimitase.

—Si no miente usted, contestó, si es verdad que no está usted loco, demuéstrelo lo que ha dicho.

—Eso es muy fácil. No solamente por los detalles que yo puedo darle, sino por el testimonio de un hombre a quien todo el mundo conoce y respeta, y cuya edad, aunque no fuera por su situación, hace sagrada su palabra.

—¿Quién?

—El abate Galli.

—Es verdad, le he conocido, le estimo y le respeto. ¿Y el abate Galli está dispuesto a asegurarme...?

—Sí.

—¿Cómo lo sabe?

—Por mí, a quien ha salvado la vida y que le dije todo en aquella época.

—Eso no es una prueba, caballero, y su afirmación en este caso, vale tanto como su aseveración.

Así, pues, vuelvo a repetirle que el paso que ha dado usted esta noche le considero

FUNCIONES PARA HOY

ZARZUELA.—A las 8 1/2.—Los puritanos.—El estreno de una artista.—El mundo comedia es ó el baile de Luis Alonso.—El cabo primero.

LARA.—A las 8 1/2.—12.ª serie.—T. 3.º par.—Acompañó á usted en el sentimiento.—Las visitas.—Las inquietudes.—La pravierna.

APOLLO.—A las 8 3/4.—Las malas lenguas.—De vuelta del Vivero.—Las mujeres.—Los golfos.

ESLAVA.—A las 8 3/4.—La zingara.—La czarina.—Las doce y media y sereno.—El vivo retrato.

MODERNO.—A las 8 3/4.—T. 3.º.—Los mosqueteros grises.—El dueto de la Africana.

ROMEO.—A las 8 3/4.—Caramelo.—Charivari (cuadros plásticos nuevos).—Su majestad la tiple.—Charivari (cuadros plásticos nuevos).

MARTIN.—A las 8 1/2.—Los corridos.—El teatro de las de Góme z.—La hija del barba.—Los baños del Manzanares.

COLON.—No hay función.

PÍLDORAS

del Dr. AYER

Son las mejores purgantes

Son puramente vegetales

Son fáciles de tomar y de digerir
SON AZUCARADAS.

Curan los Dolores de Cabeza, Curan la Dispepsia, Curan el Estreñimiento. Curan los De rreglos del Hígado y Abren el Apetito.



Nadie debe estar sin una cajita de las Píldoras Purgantes, del Dr. Ayer, para poder tomar una pequeña dosis, á los primeros síntomas de indigestión, y evitar así un sinnúmero de enfermedades.

Preparadas por el Dr. J. C. Ayer & Co., Lowell, Mass., E. U. A.

PRIMER PREMIO EN LAS Exposiciones Universales de Barcelona y Chicago.

ALTA TASACION

DINERO por alhajas, ropas, pianos, alfombras y otros efectos.

GRAN SURTIDO de venta de toda clase de joyas con piedras preciosas, relojes, capas inmejorables, trajes y toda clase de ropas procedentes de los mismos.

También se venden una bicicleta para carretera, y otra para carreras en pista, y un magnífico piano de cola.

Precios económicos.—Pez, 11 triplicado, tienda (ANTIGUO ESTABLECIMIENTO)

RESTAURADOR DE ESTOMAGO

del doctor Vázquez Arias

FARMACÉUTICO Y MÉDICO

Premiado con Medalla de Oro y Diploma de Honor

Enfermos del estómago: Este asombroso medicamento es el que ocupa el primer lugar de todos los conocidos para curar, segura, radical y rápidamente, las malas digestiones, dispepsias, flatos, acidos, vómitos, ardores, agua de boca, y dolores ó gastralgias, pues todas, según testimonio de médicos eminentes, hallan con él infalible curación.—Elijase con cada caja el método impreso que ha de seguir el enfermo. Caja con 16 dosis, para 8 días, 4 pías. Va correo, 4,50. Venta: Depósito del autor, Botoneras, 7, Madrid; Traviña, Postas, 28; M. García, Capellanes, 1 duplicado, y principales farmacias.

Los NUMEROSOS MÉDICOS QUE EMPLEAN la

SOLUCION PAUTAUBERGE

al CLORURO-POSFATO DE CAL CREOSOTADO la consideran como el remedio más seguro y eficaz contra las

ENFERMEDADES DEL PECHO

Tisis, Bronquitis crónica, Tosas antiguas y Particulas, Difteria, Las Cápsulas Pautauberge se emplean en los mismos casos y convienen á las personas que no quieren tomar la creosota bajo la forma de solución.

En casa de L. Pautauberge & Co., 11, rue de la Harpe, París y en las principales boticas.

VINO Y JARABE

de DUSART

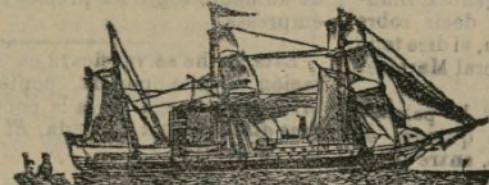
Con Lacto-Fosfato de Cal.

El Lacto-Fosfato de cal contenido en el Vino y Jarabe de Dusart es un reparador de los más energéticos. Añanza y endereza los huesos de los niños raquíticos; devuelve el vigor y la actividad á los adolescentes decaídos y linfáticos, y á los que están privados de apetito, fatigados por un crecimiento muy rápido ó los estudios. En la Tisis facilita la cicatrización de los pulmones.

Las mujeres embarazadas que recurren al Vino ó Jarabe de Dusart soportan su estado sin fatiga alguna, sin vómitos y dan á luz criaturas robustas.

El Lacto-Fosfato de cal enriquece la leche de las Nodrizas y preserva á los niños de la Diarrea y de las enfermedades de desarrollo. Con su benéfica influencia Dentición se efectúa sin cansancio ni convulsiones.

PARIS, 8, rue Vivienne y en todas las farmacias.

COMPANIA VASCO ANDALUZA
IBARRA Y COMPANIA

Salidas fijas semanales del puerto de la Coruña

Esta acreditada y antigua Empresa, que cuenta con veinte vapores, ha fijado sus salidas:

Zarce.—Para Carril, Vigo, Huelva, Cádiz, Málaga, Almería, Cartagena, Alicante, Valencia, Tarragona, Barcelona, Cetta y Marsella.

Miércoles.—Para Gijón, Santander y Bilbao.

Jueves.—Para Carril, Vigo, Cádiz y Sevilla.

Sábado.—Para Santander y Bilbao.

La carga que no esté embarcada los días fijados, antes de las dos de la tarde, no podrá ser admitida.

Son á cargo de la Empresa los gastos si por fuerza mayor do pudiera ser embarcada.

Consignatario en la Coruña, D. Nicandro Fariña, al lado de la batería Salvas.

LIBRO NUEVO

Se ha puesto á la venta en todas las librerías

Cuestiones antropológicas

DISCURSOS Y ARTICULOS

POR

JOSÉ FRANCOS RODRÍGUEZ

En la Administración de EL GLOBO se sirven pedidos, siempre que vengan acompañados de su importe.

Precio: UNA peseta

PERFUMES SOLIDIFICADOS

de las ESSENCIAS ORIZA

bajo forma de Lápidos

PERFUMANDO TODOS LOS OBJETOS sin mojarse.

Doce olores exquisitos.

PERFUMERIA ORIZA

L. LEGRAND

11, Place de la Madeleine, PARIS.



SERVICIOS

DE LA

COMPANIA TRASATLANTICA DE BARCELONA

Línea de las Antillas, New-York y Veracruz.—Combinación á puertos americanos del Atlántico y puertos Norte y Sur del Pacífico.

El 10, de Cádiz, vapor *Ciudad de Cádiz*, para Puerto Rico y Habana, y con trasbordo para Progreso y Veracruz.

El 20, de Santander, vapor *Santo Domingo* para Coruña, Habana y Veracruz.

El 30, de Cádiz, vapor *León XIII* para Las Palmas, Puerto Rico, Habana, Progreso y Veracruz, y con transbordo para los litorales de Puerto Rico, Cuba y Estados Unidos.

Línea de Filipinas.—El 15, de Barcelona, vapor *Isla de Mindanao* para Port-Said, Aden, Colombo, Singapoore y Manila.

Línea de Buenos Aires.—Seis viajes anuales para Montevideo y Buenos Aires, con escala en Santa Cruz de Tenerife. Saliendo de Cádiz y efectuando antes las escalas de Marsella, Barcelona y Málaga.

Línea de Fernando Póo.—Cuatro viajes al año para Fernando Póo, con escalas en las Palmas, puertos de la costa occidental de África y Golfo de Guinea.

Servicio de África.—Línea de Marruecos.—El 18, de Barcelona, el vapor *Rabat* para Melilla, Málaga, Ceuta, Cádiz, Tánger, Larache, Rabat, Casablanca, Mazagán y Mogador.

Servicio de Tánger.—El vapor *Joaquín del Piélagos* sale de Cádiz para Tánger, Algeciras y Gibraltar, los lunes, miércoles y viernes, retornando á Cádiz los martes, jueves y sábados.

Estos vapores admiten carga con las condiciones más favorables y pasajeros, á quienes la Compañía da alojamiento muy cómodo y trato muy esmerado, como ha acreditado en su dilatado servicio. Rebajas á familias. Precios convencionales por camarotes de lujo. Rebaja por pasaje de ida y vuelta. Hay pasaje para Manila á precios especiales para emigrantes de clase artesana ó jornalera, con facultad de regresar gratis dentro de un año si no encuentran trabajo. La empresa puede asegurar las mercancías en sus buques.

AVISO IMPORTANTE.—La Compañía previene á los señores comerciantes, agricultores é industriales que recibirá y encaminará á los destinos que los mismos designen las muestras y notas de precios que con este objeto se les entreguen. Esta Compañía admite carga y expide pasajes para todos los puertos del mundo, servidos por líneas regulares.

PARA MÁS INFORMES: En Barcelona: La Compañía Transatlántica y los Sres. Ripoll y C.ª, plaza de Palacio.—Cádiz: La Delegación de la Compañía Transatlántica.—Madrid: Agencia de la Compañía Transatlántica, Puerta de Sol, 15.—Santander: Sres. Angel B. Pérez y C.ª.—Coruña: D. E. da Guarda.—Vigo: D. Antonio López de Neira.—Cartagena: Sres. Bosh Hermanos.—Valencia: Sres. Dart y C.ª.—Málaga: D. Antonio Duarte.

EL GLOBO

DIARIO POLÍTICO ILUSTRADO

PRECIOS DE SUSCRIPCION

	Mes.	Trimestre.	Semestre.	Año.
Madrid.....	1,50	4,50	9	17,50
Provincias y Portugal.....	»	6	12	22,50
Extranjero y Ultramar.....	»	15	30	55

El pago de la suscripción es adelantado.
Venta, 25 números, pesetas 0,75.
Número del día, 5 céntimos.
Idem atrasado, 25 céntimos.
Se suscribe en las oficinas, calle de San Agustín, número 2, y en todas las librerías.

ANUNCIOS

Madrid.—Se reciben en esta Administración y en la Sociedad general de Anuncios, Alcalá, 6 y 8.
Paris.—Mr. A. Lorette, 61, rue Caumartin.
Barcelona.—Sres. Rodó y Compañía, Rambla del Centro, 37.
Remitidos, precios convencionales.

La correspondencia administrativa se dirigirá al Administrador de EL GLOBO, Apartado Correos, núm. 39, teléfono núm. 772.

Se venden coches de todas clases. Alfonso X, n.º 8.

IMPRENTA

DE

Enrique Jaramillo

En este establecimiento se hacen toda clase de trabajos tipográficos.

San Agustín, 2.

SE VENDE O CAMBIA

por una casa, hotel ó posesión rústica que esté situada en los alrededores de Madrid, una casa de construcción moderna, que renta 300 pesetas mensuales y que da acceso á otra casa en construcción apropiada para una industria importante ó almacenes. Está situada entre las estaciones del Mediodía y Delicias.

Razón: E. J. CERVANTES 16, PRINCIPAL

veinte años; la vida se abre ante nosotros y todo es un porvenir que no ha sentido nada del pasado doloroso; cuando nuestro ser se abre por entero á la luz, bañándose en ella y confiando en su duración; cuando la triste experiencia de las tardes sombrías no nos ha enseñado aún que el sol aparece en el horizonte á condición de desaparecer al terminar el día; que nacer es dar el primer paso hacia la muerte, y que amor es abrirse para el sufrimiento.

Así es que hasta los más indiferentes y egoístas, en aquella hermosa noche en que el cielo tachonado de brillantes estrellas pareciera mezclarse á la fiesta de abajo, y sonreírse, no podían dejar de admirar y envidiar la felicidad de los dos jóvenes que en el era más impetuosos y más dulce en ella.

Jamás Angelina había estado tan irresistiblemente hermosa y adorable.

Y no era la vanidad del triunfo mundano lo que iluminaba su semblante y resplandecía sus hermosos ojos.

No era el ser la hija del general barón del Haussey, después de haber sido la humilde institutriz, lo que transfiguraba su hermoso rostro.

No; era el haber sido amada por ella misma, pobre é inferior, socialmente hablando; era después de saborear esta alegría intensa, llevar á su vez al hombre que amaba todo lo que podía adularle y realizar á los ojos de los demás el precio de su conquista.

León de Lera, corazón y espíritu superior, dijo á la joven cuando tuvo noticia de su cambio de posición:

—Angelina es á quien yo he amado, á quien amo y á quien amaré, no es verdad que tú conservarás este nombre y seguirás siendo Angelina para mí?

Al escuchar estas dulces palabras, la joven se arrojó en sus brazos por primera vez, en un completo abandono, sin ninguna precaución de delicadeza, sin ninguna inquietud, sin ningún escrúpulo.

Añadimos á esto y digámoslo sin reparo, porque esto es importante, que Angelina, aunque no era ingrata, había sentido un verdadero consuelo al adquirir la seguridad de que no era hija de la señora Vietti.

Por los cuidados recibidos, por el poco

afecto que la habían dispensado y, en una palabra, por todo lo que se le había dado, su gratitud era absoluta y se sentía dispuesta á no olvidarla nunca y á llenar con verdadera alegría todos los deberes de hija.

Pero por pura é inocente que fuese Angelina ella había juzgado desde el fondo de su corazón el valor moral y la vida de la que la había educado; pareciéndole á Lea que llevaba la cabeza un poco más alta desde que no tenía necesidad de imponer á su marido semejante suegra.

Casi podría decirse también que, siendo su sentimiento más libre, era también más vivo y mejor desde que creyó no tener más que una obligación de gratitud con la señora Vietti.

Angelina, para esta fiesta, quitándose al fin su modesto traje de institutriz, se había puesto un magnífico vestido de baile, con el que estaba hermosísima, luciendo sus lindos brazos y las redondeadas púdicis espaldas.

—¿Cómo se conoce que es de pura raza!—decían las señoras, que en su mayor parte, en cuestión de raza, no tenían más que la dote, á la cual debían un marido más ó menos titulado, pero seguramente deseoso de rodear sus blasones, deducidos por el juego, los caballos y las mujeres.

Después de la comida había empezado la recepción, que había de terminar con baile, cena y el obligado cotillón.

A cada momento llegaban convidados y ya era aquello una avalancha continua; gente de la alta sociedad de la aristocracia y de banca, hombres políticos, representantes del ejército, incluso el ministro de la Guerra, que había venido en persona á estrechar la mano á un antiguo compañero de armas y á felicitarle por aquel feliz acontecimiento, al cual debía el tener dos hijas adorables en lugar de una sola; después una multitud de literatos, artistas conocidos, periodistas que á todas partes acuden cuando hay algo que ver ó que decir para satisfacer el insaciable apetito del público, que no viendo nada por sí mismo, experimenta un gozo incommensurable contemplando el muro tras el cual se ríe ó se llora.

Hasta media noche habían sido anuncia-

dos los que llegaban, para que el general, rodeado de su mujer, de sus dos hijas y de su futuro yerno, pudiese presentar á todos la señora Lea del Haussey; pero desde esta hora la multitud se había hecho muy considerable, y hubo de renunciarse á realizar esta parte del programa, y León de Lera, llevándose á su prometida del brazo, se perdió entre la barahunda de los que bailaban.

Su sueño dorado, su amor compartido brillando con resplandores fulgurantes, asemejábame á un cuento de hadas que terminaba con una apoteosis que la transportaba en plano paraíso.

El general, que aquella noche apenas se sentía de sus heridas—lo cual le ocurría rara vez,—pasaba tranquilamente la mirada á su alrededor de los convidados, cuando se fijó en un joven correctamente vestido de aspecto severo y cuya mirada ardiente le llenó de frío el corazón.

Aquella mirada que con tanta insistencia se fijaba en él era la de un desconocido y sin embargo el general advirtió en él un enemigo.

Al notar el joven que el general había reparado en él, se separó del quicio de la puerta en que estaba de brazos cruzados, y dejándolo caer naturalmente se adelantó con paso seguro sin precipitación hacia el general.

A medida que el desconocido avanzaba, el general reparaba más y más en el brillo y la expresión de aquella mirada enérgica, aquella faz bronceada, nariz aguileña y labios pálidos irónicamente crispados.

Goutran inconscientemente se irguió como es costumbre hacerlo al encontrarse uno frente á frente de su enemigo instintivamente sin que la voluntad ni la razón le aconsejaban.

Quando estuvo cerca del general le dijo:

—Señor barón, desee que me oiga usted algunos minutos, tengo que hablar á solas con usted.

—¿A quién tengo el honor de hablar?—replicó el barón.

—Mi nombre no le dará á usted la menor idea de lo que voy á decirle, porque no me conoce usted.

—Entonces, caballero, le contestó de nuevo el general con la dignidad glacial del hombre de elevada posición acostumbrado al mando,

permítame usted que le recuerde que ha elegido usted un momento poco oportuno para hablarme. Esta noche no me pertenece, estoy por completo á la disposición de mis convidados, de mi amigos y de mi familia.

—Precisamente, señor barón, de eso le voy á hablar á usted, principalmente de su familia y de usted.

—Pero...

—Créame usted—le interrumpió el barón con voz sorda—el asunto es grave y urgente. Sentiría usted haberse negado á oírme á esas horas, obligándome á hablar en alta voz delante de todos.

El hombre que así se expresaba no era de aquellos ante los cuales se encoge uno de hombros.

Se veía que era un hombre que odiaba; pero que era un carácter...

El general lo comprendió así.

—Sea, le contestó, tenga usted la bondad de seguirme.

Y echando á andar delante, después de atravesar los salones, abrió la puerta de un gabinete donde no había nadie, entró y Goutran tras él, el cual después de cerrar la puerta con llave le dijo:

—Puede usted manifestarme lo que tenía que decirme. ¡Hable usted.

XV

El padre de Lea

El general no se había cuidado de invitar á sentarse á su interlocutor y se quedó de pie frente á él, como quien da á entender que la conversación ha de ser breve y que se acepta únicamente por condescendencia.

Mientras más miraba á aquel intruso, que indudablemente no había sido invitado á la fiesta ni por él, ni por su mujer, ni por Lier de Lera ó su mujer, fiesta que lo mismo teñía de oficial que de familia; mas veía en él un rastro amenazador reconociendo á la vez que el que tenía delante no era una persona vulgar ni de baja estafia á quienes se puede despedir con dos palabras excusándose de oírle.

Pero al mismo tiempo, Goutran sentía des-